

4

# Volveremos a anunciar

Pascua y Tiempo Ordinario

Ciclo C

Del 24 de abril al 19 de junio de 2022

# EUCARISTÍA

*evd*

# Volveremos a anunciar

Pascua y Tiempo Ordinario

Ciclo C

Del 24 de abril al 19 de junio de 2022

# EUCARISTÍA

*evd*

# Índice

Presentación .....	7
24 abril. Segundo domingo de Pascua .....	9
1 mayo. Tercer domingo de Pascua .....	23
8 mayo. Cuarto domingo de Pascua .....	39
15 mayo. Quinto domingo de Pascua .....	53
22 mayo. Sexto domingo de Pascua .....	67
29 mayo. Ascensión del Señor .....	81
5 junio. Pentecostés .....	95
12 junio. Santísima Trinidad .....	109
19 junio. El Cuerpo y la Sangre de Cristo .....	123
Recursos	
Para aprender. Revisión del proceso sinodal, llevado a cabo en las parroquias y diócesis este curso .....	139
Para comprometerse. Lecciones de la crisis sanitaria .....	145
Para orar. Preparados, listos... ¡ya! .....	149
Para comenzar un itinerario de fe. Cuestiones previas a la fe .....	154
Para reflexionar. <i>Lectio divina</i> : «Tú lo sabes todo, sabes que te quiero» (Juan 21,15-19) .....	156
Para celebrar con niños. La fuerza del Espíritu Santo .....	158

# Presentación

**L**a Pascua es encuentro con el Resucitado. La Pascua cristiana no es el recuerdo de una historia antigua, ajena, lejana, que no nos afecta. No es un regreso melancólico, que nada cambia. No es una conmemoración vacía, inútil o innecesaria.

La Pascua de Jesús, el Misterio Pascual, es el centro de la fe cristiana. El Padre ha resucitado a Jesús. Su vida es Vida en plenitud, para él y para los suyos. Para entonces y para ahora. La Resurrección de Jesús es la nuestra. La Victoria de Jesús hace que nosotros salgamos vencedores. La exaltación de Jesús nos libera de nuestros fracasos y miedos.

No es una «pascua/paso/pasaje» con minúscula. No es una «transición» de mínimos, ni un simple recuerdo de una historia ajena que parece que acaba mal, pero que tiene un final feliz. La Pascua de Jesús es la intervención de Dios, en vida y justicia, en futuro y realidad, en fuerza y universalidad, en cada persona humana.

La persona, con su nombre y apellidos; con su historia y sus recuerdos; sus fracasos llorados y sus esperanzas nunca logradas, no es un número, sino un rostro amado por Dios. Cada uno de nosotros estamos en el corazón de la Pascua.

Cuando venimos de los cansancios de esta pandemia que se transmuta sin que podamos vencerla ni contenerla del todo,

parece que el mensaje cristiano pierde fuerza o vigencia. En absoluto. La historia de salvación, no la historia de los vencedores y los violentos, siempre ha sido espacio y escenario de encuentro con Dios. La Pascua es Pascua de salvación, personal, cercana, humana.

Por eso, con toda la Iglesia, gritamos y repetimos:  
«Volveremos a anunciar» ¿El qué? «Volveremos a anunciar... la Pascua».

Equipo Eucaristía

24 de abril de 2022

Ciclo C

## Segundo domingo de Pascua

José Ignacio Blanco

### La fe tiene su propio acceso a la realidad

Bienaventurados los que  
creemos sin haber visto  
(PALABRA DE DIOS).

Conocemos la Resurrección  
por los testigos  
(HOMILÍA).

Triunfa el amor  
sobre la muerte  
(EVANGELIO EN CASA).





## LECTURAS

### Lectura del libro de los HECHOS DE LOS APÓSTOLES 5,12-16

Por mano de los apóstoles se realizaban muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Todos se reunían con un mismo espíritu en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, una multitud tanto de hombres como de mujeres, que se adherían al Señor. La gente sacaba los enfermos a las plazas, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno. Acudía incluso mucha gente de las ciudades cercanas a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos eran curados.

Palabra de Dios

**NOTAS:** La noticia refleja los primeros tiempos de la comunidad de Jerusalén. Históricamente, la primera comunidad cristiana de la Ciudad Santa comenzó sus pasos íntimamente unida al judaísmo. El texto de Lucas es significativo al respecto: los fieles se reunían en el pórtico de Salomón, es decir, dentro del Templo. El cristianismo nace en el interior del judaísmo, pero a la vez con rasgos propios. Los jerosolimitanos son conscientes de que se trata de algo nuevo, distinto, pues si bien admiraban

a los discípulos del Nazareno «no se atrevían a juntárseles». El poder de la Resurrección de Jesús es patente en la adhesión de nuevos miembros y en el poder de los signos. La Iglesia comienza con la fuerza de la Resurrección, no con el poder que se impone a la fuerza; entre los más necesitados (enfermos, poseídos), no en los círculos legalistas. Lucas sitúa el nacimiento de la Iglesia en el corazón de los pobres y necesitados de la ciudad, sobre los que irrumpen la fuerza del Resucitado.

## **Salmo responsorial 117,2-4.22-27a**

*Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.*

Diga la casa de Israel:  
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:  
eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:  
eterna es su misericordia.

La piedra que desecharon los arquitectos  
es ahora la piedra angular.  
Es el Señor quien lo ha hecho,  
ha sido un milagro patente.  
Este es el día que hizo el Señor:  
sea nuestra alegría y nuestro gozo.

Señor, danos la salvación;  
Señor, danos prosperidad.  
Bendito el que viene en nombre del Señor,  
os bendecimos desde la casa del Señor.  
El Señor es Dios, él nos ilumina.

## Lectura del libro del APOCALIPSIS 1,9-11a.12-13.17-19

Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, estaba desterrado en la isla llamada Patmos a causa de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesús. El día del Señor fui arrebatado en espíritu y escuché detrás de mí una voz potente como de trompeta que decía:

–Lo que estás viendo, escríbelo en un libro y envíalo a las siete iglesias.

Me volví para ver la voz que hablaba conmigo, y, vuelto, vi siete candelabros de oro, y en medio de los candelabros como un Hijo de hombre, vestido de una túnica talar, y ceñido el pecho con un cinturón de oro. Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. Pero él puso su mano derecha sobre mí, diciéndome:

–No temas; yo soy el Primero y el Último, el Viviente; estuve muerto, pero ya ves: vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo. Escribe, pues, lo que estás viendo: lo que es y lo que ha de suceder después de esto.

### Palabra de Dios

**NOTAS:** El último libro canónico de la Sagrada Escritura, el que pone broche final a la revelación divina, comienza presentando en el primer capítulo a Cristo resucitado. Juan, a quien se ha manifestado la voluntad de Dios en una videncia (una de las formas bíblicas en las que el Señor comunica su voluntad) presenta una figura humana. El temor que subyuga al vidente está en consonancia con toda la tradición bíblica. De la misma forma la voz le conmina: «No temas». ¿Quién es esta figura misteriosa que le habla? Ya no se trata de Dios ni de

uno de sus ángeles, sino de Cristo mismo. Él es quien se revela y quien comunica su verdadero misterio: «estaba muerto y estoy vivo». Sus títulos son novedosos: «soy el primero y el último», en Cristo llega a cumplimiento toda la historia. «Soy el viviente», su vida no es como la de los mortales, sino la de aquel que ha vencido a la muerte: «Tengo las llaves de la muerte y del abismo», su vida es Buena Noticia para toda la humanidad sometida a la finitud. Cristo resucitado se revela como horizonte definitivo del hombre.

## Lectura del santo evangelio según san JUAN 20,19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

–Paz a vosotros.

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

–Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

–Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

–Hemos visto al Señor.

Pero él les contestó:

–Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

–Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás:

–Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Contestó Tomás:

–¡Señor mío y Dios mío!

Jesús le dijo:

–¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto.

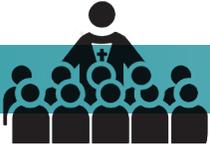
Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Palabra del Señor

**NOTAS:** En la presentación de los acontecimientos de Pascua, en el evangelio de Juan, hay una progresión en las escenas y en los contenidos. Primero es la tumba vacía (¿qué ha pasado?), que da lugar al primer paso, el de la fe sin evidencias. Luego viene la aparición a María Magdalena, entre la confusión y la certeza («dime si eres el jardinero...»); más tarde la aparición a la comunidad reunida de los apóstoles; por último, a Tomás, apóstol que exige pruebas. Tomás puede ser figura del hombre moderno, que exige pruebas para dar el

«salto propio de la fe». No quiere decir «creo» sin haberlo él mismo comprobado personalmente. La aparición a Tomás añade un dato importante: el crucificado es el resucitado. Jesús le pide que meta sus dedos en sus manos y en sus costados, para que tome conciencia y certeza de que no es un fantasma. Jesús es «él mismo», «él en persona», pero no es «el mismo», porque ahora es el Cristo vivo y glorioso. La fe cristiana presupone el encuentro con el Resucitado, sin excluir a los que, como Tomás, quieren entender para dar el paso a la fe.

Pedro Fraile



## HOMILÍA

### Los apóstoles realizan signos y prodigios

Lucas, autor de los Hechos de los Apóstoles, pone de relieve la progresiva expansión de la Iglesia naciente en paralelo con la actividad mesiánica de Jesús en el evangelio del mismo autor. Los signos o curaciones no se realizan para manifestar un poder taumatúrgico, sino para encaminar a los curados a la fe en Cristo resucitado.

El evangelista Juan ha querido vincular, a diferencia de Lucas, las apariciones a la confesión de fe. Por ello, las apariciones culminan en una confesión cristológica: «Rabbuní», dirá Magdalena; «Señor mío y Dios mío, dirá Tomás».

### Dos apariciones en una. La primera

En el texto que hemos proclamado hoy, conocido como la dificultad de Tomás para creer, aparecen dos apariciones del Resucitado. La primera tiene los rasgos de una celebración eucarística. En el atardecer, el primer día de la semana (domingo), momento en que los discípulos están reunidos. El saludo de Jesús es el don del Espíritu Santo a los apóstoles, constituidos en enviados de Cristo para actuar como representantes del Señor.

La segunda. Juan ha querido vincular el don del Espíritu Santo (Pentecostés), a la Resurrección de Jesús. A diferencia de Lucas en el que el Espíritu Santo representa un momento particular, después de la Ascensión de Jesús, Juan ha querido vincular el don del Espíritu Santo a la Resurrección: «recibid el Espíritu Santo».

### Comienza el tiempo del entretiem po

Con este don comienza el tiempo del Espíritu Santo, que no es otra realidad que la actuación de Cristo Resucitado en el entretiem po entre su Ascensión y su Segunda Venida. El Espíritu Santo tiene como propio glorificar a Jesús, de forma que Jesús resucitado sea el Señor de la historia. El Espíritu tiene por misión vincular a los creyentes al misterio de Cristo, a su muerte, resurrección y ascensión. Por ello, el Espíritu Santo es el don que el Padre hace al Hijo, en virtud de su obediencia en la cruz.

### Confesión de Tomás

En la segunda aparición se produce la confesión de fe de Tomás que confiesa a Cristo Jesús como Dios y Señor. Confesión de fe que de nuevo se vincula a la cruz: «trae tu mano, métela en mi costado».

Jesús, de esta forma, permanece en medio de su Iglesia como Señor, como Viviente, como Cabeza y como Vida. En la Eucaristía y fuera de ella.

Poder percibirlo es también don del Resucitado: la fe es el órgano que nos lo permite. Y esa fe es la vida nueva que Jesucristo ha establecido en el corazón de todo creyente para que podamos vivir más allá de nosotros, en su Nombre, de modo que ese Nombre, en el que hemos sido justificados, redimidos y santificados, sea nuestro apoyo, nuestra fuerza y nuestra luz.



# CELEBRACIÓN

## MONICIONES

**Ambientación inicial.** Con el corazón henchido por la alegría de la Resurrección de Cristo Jesús, nos disponemos a celebrar el amor apasionado que nos ha manifestado Dios Padre en el Misterio Pascual de su hijo Jesús. En la mesa de la Palabra encontraremos lo que Dios y Jesús en persona nos dicen. Pidamos a Dios un corazón abierto a la autoridad de su Palabra.

**Acto penitencial.** Antes de comenzar la celebración eucarística pedimos perdón al Señor por nuestros pecados y los encomendamos a su infinita misericordia. En el Misterio Pascual que celebramos, Cristo Jesús nos recuerda que ha venido a por nuestros pecados. No tengamos miedo de entregárselos.

**Ambientación de la Palabra.** La Palabra de Dios de hoy rezuma gozo y alegría por todos sus poros. Sin embargo, conviene abrir bien el oído, que es por donde entra la fe, para que tanto los signos que realizan los apóstoles, como la doble aparición de Cristo resucitado nos alimenten la fe en Cristo como vencedor de la muerte.

**Despedida.** Demos gracias a Dios por habernos permitido participar en el misterio de su amor entregado por nosotros y que su bendición sea estímulo para ser testigos de Su Resurrección allí donde nos toque vivir el día a día.



# ORACIONES

## COLECTA

Dios de misericordia infinita, que reanimas, con el retorno anual de las fiestas de Pascua, la fe del pueblo a ti consagrado, acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendan mejor qué bautismo nos ha purificado, qué Espíritu nos ha hecho renacer y qué sangre nos ha redimido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

*Esta asamblea es la Iglesia del Resucitado. Unámonos a Él, único mediador ante el Padre, para que el Padre acoja nuestras oraciones.*

- Por la Iglesia, esposa de Jesucristo, para que, siendo la primera justificada por la gracia, sea testigo de la misericordia de Dios. *Roguemos al Señor.*
- Por los gobernantes, para que sirvan al bien común de los ciudadanos y nunca se sirvan de estos para sus intereses. *Roguemos al Señor.*
- Por el Sínodo de los Obispos que está en marcha. Para que con sincero corazón aportemos lo que el Espíritu Santo. *Roguemos al Señor.*
- Por los enfermos, los descartados, los que quieren trabajar. Para que el Señor sea su apoyo y nosotros seamos cercanos a ellos. *Roguemos al Señor.*

*Acoge, Dios y Padre nuestro, las plegarias que tus hijos te presentan de la mano de tu Hijo, el predilecto. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

## SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe Señor, las ofrendas de tu pueblo, para que, renovados por la confesión de tu nombre y por el bautismo, consigamos la eterna bienaventuranza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que el sacramento pascual recibido permanezca siempre en nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.



# MISA DE FAMILIA

*Miguel Ángel Arnedo Ruiz*

## CUANDO EL MIEDO DURA POCO, ES PORQUE JESÚS NOS ACOMPAÑA

**Ambientación.** Bienvenidos todos a nuestro segundo domingo de Pascua. Vamos a escuchar ya mismo, desde el principio, como Jesús no abandona a los suyos y no se olvida de ellos. Las promesas de Jesús se cumplen una a una... Y por eso los primeros cristianos ya no se ocultan. Van al templo, hablan de Jesús, curan a los enfermos... Ha comenzado una nueva historia... Nuestra historia. Adelante.

**Saludo.** Y nosotros somos también protagonistas de esta historia. Tengamos nuestros sentidos abiertos para descubrir por todas partes la presencia de Dios. Por eso comenzamos pidiendo a Dios que nos ayude en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

### Pedimos perdón.

- Por tener miedo y no atrevernos a hablar de Jesús con nuestros amigos. *¡Señor, ten piedad!*
- Por no dar gracias por tantas cosas buenas que hay en nuestra vida. *¡Cristo, ten piedad!*
- Por nuestras dudas, por no atrevernos a creer hasta el final. *¡Señor, ten piedad!*

## ORACIÓN DE LOS NIÑOS

- Por la Santa Iglesia de Dios, para que a ejemplo de los primeros cristianos sea valiente a la hora de anunciar a Jesús. *Roguemos al Señor.*
- Por nuestra parroquia de N., para que siempre tengamos presente la alegría a la hora de preparar actividades y celebraciones. *Roguemos al Señor.*